

Jessica Jhuenn Pacheco Santos
Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios No. 222
Título: LA DOBLE CARA DE LA VERDAD

Muchos piensan que no fue correcto lo que hice, pero gracias a esto se descubrió la verdad, esa gran mentira que estaba tan cerca de nosotros y no la podíamos ver. Y tan oscura que seguro te dejará la piel chinita.

Todo comenzó un día que yo llegué a casa, vivo cerca de un bosque por lo que únicamente tengo dos vecinos más. La ciudad queda un poco lejos, aproximadamente a una hora de mi casa.

Ese día aún lo recuerdo como si hubiera sido ayer, un 28 de octubre, hacía mucho frío, los árboles se quedaban sin hojas, yo estaba llegando a casa donde mi hermoso gato me esperaba impaciente en la puerta. Entre y me preparé algo de cenar, comer me provocó un sueño tan grande, así que no esperé más de unos cuantos pasos llegué a la recámara y me acosté, no tardé tanto en quedarme dormida, pasaron unas horas, no supe cuántas exactamente me desperté por un fuerte golpe que se escuchó, este provenía de la casa de mis vecinos, aunque para ser honesta no le tome mucha importancia, al día siguiente ya un poco más despierta salí y casualmente me encontré con mis vecinos, recordé aquel ruido que escuche, iban saliendo con unas maletas, los saludé y ellos me respondieron de una manera muy especial. El amor que había entre ellos se notaba, estaban muy sonrientes y tenían un carisma espectacular, por mi cabeza pasaron cientos de cosas, “son tan amables”, sin embargo, por la pequeña ciudad pasaba cientos de rumores, se decía que eran prepotentes y millonarios, además, muy sonrientes; sinceramente en ellos note algo diferente.

Más tarde esa noche escuche nuevamente un ruido muy fuerte y con él un carro frenando, me asome por una rendija de la ventana y alcancé a ver a mis vecinos que habían llegado pero esta vez sin maletas, junto a ellos una chica que parecía muy angustiada y que por si fuera poco estaba llorando.

Esto me trajo muchas dudas y por mi cabeza pasaron cientos, que digo cientos, miles de preguntas, así que esa noche decidí que no me quedaría más con la duda y entraría a su casa sin que se dieran cuenta, prácticamente entraría como un fantasma sin que notaran mi presencia.

Corrí a mi armario y tomé lo que pude, una mochila con agua, comida, lámparas y un teléfono puesto en silencio, entre algunas otras cosas me despedí de mi gato y corrí a la casa de mis vecinos.

No sé cómo, pero logré entrar por una ventana que daba a un cuarto lleno de muchas cosas, de pronto escuché que alguien salía de la casa y se subían al auto, el carro se alejaba cada vez más rápido, aproveché para explorar la casa.

Cuando estaba a punto de irme ya que no había encontrado nada, se escuchó un golpe proveniente del sótano, baje siendo lo más astuta posible y al abrir la puerta una sorpresa recibí; había chicas atadas y con una venda en la boca, saque mi teléfono y posteriormente tomé una foto de ahí, corrí y subí lo más rápido posible y tome una foto del exterior de la casa para así tener pruebas y no lo pudieran negar, entre corriendo y me escondí en el cuarto al que había entrado en un principio, ya que los vecinos ya habían vuelto.

No podía creer que mis vecinos fueran tan malvados, no perdí más el tiempo y llamé a la policía, comencé a explicarles lo que había pasado, poco después una maleta tapada por una manta delgada me llamo la atención la destape, la abrí y comencé a revisar las cosas, eran pasaportes y otras cosas provenientes de las chicas amarradas. De pronto mis vecinos ya estaban dentro de la casa, pasaron aproximadamente 10 minutos y la policía no llegaba, esos 10 minutos se me hicieron como dos horas. Al fin llego la patrulla, los vecinos abrieron y obviamente que comenzaron a negar todo, me armé de valor salí y dije: “esos es mentira hay 6 chicas allá abajo”, se notaba el disgusto en la cara de los vecinos, la policía me siguió hasta el sótano, y efectivamente no había 5 sino 7 chicas, la policía las desamarró y ellas dijeron lo que pasó, todas las historias concordaban, entre ellas una chica llamada

Linda dijo

Yo busque en internet una compañía de viajes, yo encontré esta llamada “por todo el

mundo”, tenía 5 estrellas y me pareció una buena opción, quedamos en vernos y tome el primer avión a Singests, cuando llegue me hablaron muy bien y una vez que me subí a su carro me ataron y me taparon la boca, me quitaron mi pasaporte y mis maletas, luego me trajeron a esta casa y me amarraron a este tubo.

La policía estaba impactada, se quedaron congelados y a mí se me erizaron los vellitos de mis brazos.

Pronto la policía arrestó a mis vecinos, posteriormente yo a las chicas las llevé a mi casa y les entregué sus pasaportes que me encontré en la casa, al día siguiente las chicas se fueron a sus casas y yo volví a mi vida cotidiana.

Todo era muy impactante ¡los vecinos habían hecho eso! y nadie sospechaba de ellos, todos pensábamos que eran buenas personas por su amabilidad y carisma.

Pero tenían una cara oscura la cual nunca la mostraban, atraían a sus presas mostrándoles algo bueno y luego tenían el corazón malo para secuestrarlas y pedir dinero a sus familiares, y sino las dormían y las dejaban en medio de un bosque para que ellas buscaran la manera de salir a la ciudad y se pudieran ir.

Claro nunca superé este suceso yo seguía perpleja, ya que mis vecinos mostraban ser buenos, pero eran malvados, gracias a Dios me percaté, y pude hacer algo para rescatar a esas chicas, pues yo pude ser la próxima.

FIN.